



## Paro, Inseguridad y qué difícil entender a la gente.

Política Nacional, 12/04/2014



Para el kirchnerismo las palabras no tienen un solo significado (con sus distintas acepciones, claro) sino significados hasta contrarios,

según estas indiquen a un propio o a un opositor.

Podríamos citar nombres propios de quienes fueron parte del Modelo, hoy devenido en Proyecto, (en ambos casos, con el eslogan de Nacional y Popular) que pasaron de ser estimados, valorados u omitidos (que en el mundo del poder, a veces estar en las sombras es lo mejor), a ser repudiados, eschachados, perseguidos (de distintos modos) extorsionados, amenazados y hasta subestimados, y en esto último radica el mayor problema.

El kirchnerismo impuso el pensamiento binario, indicó enemigos de muchos (USA, el imperialismo, el primer mundo, el capitalismo, los vendepatria, la oligarquía, el PJ, el Pejotismo, La Alianza, el Menemismo, la dictadura y más) para así automáticamente, ganar aliados. Toda esta estrategia sostenida por Néstor y radicalizada por Cristina, desde su punto de vista, estuvo bien. Lo que ocurre es que esto no sale gratis. Dividir en mitades, da la ganancia de una mitad, pero la pérdida de la otra. La ventaja con la que contaron, hasta hace poco, era que la mitad opositora, estuvo siempre fragmentada, hoy sigue igual, pero es capaz de actuar en bloque. El otro problema de subestimar a los adversarios (enemigos para ellos) y subestimar la división que provocaron, es que si el gobierno en su gestión (no solo en el discurso y el relato) no se mantenía firme, tomando medidas acorde a lo que declamaba, cualquiera que no se sintiera representado y se bajara del Modelo-Proyecto, se convertiría en adversario (enemigo). Y así fue.

Primero giró a la crítica el consorcio mediático Clarín, luego los aliados a esta corporación. Por las presiones impositivas el Campo. Por ese conflicto su propio Vice Presidente votó en contra de la Resolución 125 y fue mandado al destierro político. Más tarde sectores de Izquierda y Progresistas, desalentados por su cercanía a corporaciones mineras, petroleras, empresas tercerizadas, sindicalismo burocrático, por represiones a pueblos originarios, protestas sociales y laborales y por haberse

reclinado al pejotismo, que al comienzo tanto criticó, también se alejaron. Con los primeros que se bajaron del Modelo, el discurso progresista siguió funcionando. El eslogan de volver al pasado, siguió siendo útil, pero cuando siguieron los progresistas y sectores de izquierda, ya los relatos no alcanzaron.

Es que si los adversarios empiezan a ser de todo el arco ideológico, no se puede tener discurso creíble en contra de todos. Peor aún fue tratar de culpar a todos los demás de que ya no apoyen el Modelo y se hayan convertido en opositores, es muy difícil que todos estén equivocados y solo el gobierno esté en lo correcto. Así el kirchnerismo, conformado por ex menemistas, ex Alianza y Frepaso, (ambos frentes cuestionados al comienzo) algunos peronistas y los Nuevos Jóvenes de agrupaciones, se fue quedando solo con ellos, se fue quedando solo.

El Paro General de ayer demostró eso: el aislamiento, la soledad del gobierno y cómo más allá de críticas, y cuestionamientos a la medida de fuerza (y con razón); los opositores le vaciaron las calles y eso fue indiscutible.

Realmente ayer, esta semana y hasta se podría decir este mes, no había un motivo contundente para un paro general, no al menos un motivo, que no haya estado presente los últimos dos años, de un modo evidente y para algunos sectores, los últimos cuatro años (el sector productivo y quienes pagan ganancias por ejemplo)

Sin embargo pese a que el gobierno tiene razón (parcial), en cuanto a que no había un motivo saliente y urgente en este momento para un paro general, no, sino se hizo antes (con la inflación y devaluación, ambas brutales del último año y medio) Entonces la pregunta sería ¿porqué se hizo ahora? La respuesta es clara, como todos los paros, y nos podemos remontar a la frase histórica de Perón, cuando dijo "Los Sindicatos son la columna vertebral del peronismo" todos los paros son políticos. ¿Acaso no fue político, esmerilar a Alfonsín con una docena de paros generales? Los más jóvenes no vivieron la hiperinflación, pero aquellos que la sufrimos, pese a saber que los paros eran políticos, también vimos con impotencia, que la situación económica, justificaba huelgas y protestas.

Hoy tenemos alta inflación y ahora reconocida por Indec, tenemos también una devaluación permanente, el peso de 2003, que llegó al poder el Kirchnerismo pasó de un dólar de \$2,75, a la actualidad, con uno de \$8.00, (300% de devaluación) que de no bajar la inflación, se volverá a retrasar. (de hecho se están haciendo contratos con dólar futuro, para final de este año a \$10,60 y primer trimestre de 2015 a \$12,40) A esto se suma la no actualización de varias escalas y valores impositivos y tributarios, (ganancias, riqueza, cálculos con la tablita, por ejemplo) que convierten a propietarios de un departamento de 1 ambiente y un auto de 5 años de antigüedad, en sujeto de pago de riquezas o peor aún, que a asalariados de ingresos medios, les hace perder el aguinaldo completo en impuesto a las ganancias.

Indudablemente, desde estos ejemplos injustos, mayoría de los que representan los sindicatos que convocaron al paro, hasta los más perjudicados, que son los sectores medio bajos, bajos, e informales, que no tienen defensa gremial y que inflación y devaluación diezmo sus recursos, estos quizá más representados por los piquetes de la Izquierda; todos tuvieron sobrados motivos para reclamar.

¿Fue político el paro entonces? sin duda fue político, como lo son todos los paros (al menos acá).

Porque los sindicatos de la CGT (los gordos) siempre respondieron al Peronismo y este gobierno, ya no es percibido como peronista, o les responden a los próximos peronistas, que salvo una situación inédita (un milagro) tendrán el poder en 2015. Pero a la vez los sindicatos de izquierda, estos que hace tiempo luchan, pero que ahora tienen un enorme protagonismo, aunque su mirada sea más social y diversa, también responden a frentes políticos de izquierda. Por fuera de los opositores, está la CGT oficialista y la CTA oficialista, y Metrodelegados (Segovia) grandes cuestionados luego de este paro, porque buena parte de sus bases y representados se adhirieron (aunque no se reconozca) y estos también responden a una facción política, el gobierno. En suma todos los sindicatos hoy representativos, responden a algún frente político y a intereses de ese frente (lamentablemente) Y por eso, cualquier huelga, paro, corte o piquete, siempre será político, más allá de que existan como hace tiempo en este caso, suficientes razones para protestar.

La diferencia de este paro general con el anterior que también tuvo el kirchnerismo, es que esta vez la falta de transporte determinó el éxito. Y en eso hubo tantas razones políticas, como de gestión, que no conformó a dos sindicatos. Uno el más pequeño de los Ferrocarriles, La Fraternidad que nuclea a Maquinistas y Motorman, estos trabajadores, vieron cómo el gobierno expuso y responsabilizó de todo al Motorman del Tren de la Tragedia de Once. Y qué luego de eso, colocó cámaras en las cabinas de mando para controlarlos. Indudablemente, la primera actitud del gobierno es reprochable y no se apega a la realidad, ni a la responsabilidad propia de la gestión (más contando que procesaron a Jaime por enriquecimiento). Sin embargo la segunda, de colocar cámaras, nos mostró una realidad alarmante, esa estuvo bien, pero justamente por eso, perdió a la Fraternidad. El otro, en realidad fue más que un sindicato, un Sector, que condiciona al Sindicato de chóferes de ómnibus. Esta patronal se separó del gobierno, luego de la reducción, en casos, quita en otros, de hecho discrecional y desprolija que hizo el gobierno, con el subsidio al gas oil. Esta medida de reducción de subsidios, es lo que desde toda la ortodoxia y medios críticos, se le pidió al gobierno, sin embargo hacerlo, le costó su enemistad con ese sector.

Desprolijo, discrecional, clientelar, amigo o enemigo, para unos todo, para otros nada, así, en casi todo aspecto fue el Kirchnerismo.

Este modo de gobernar, de gestionar, de tener poder, se paga. El problema es que no solo lo paga el gobierno, con debilitamiento en el final de su gestión, sino la sociedad, que aveces es rehén de luchas por ese poder, otras es testigo de corrupción, sin poder cambiar nada y siempre es perjudicada.

Lo bueno que deja este paro, es el protagonismo de los sindicatos de izquierda, que podría cambiar la ecuación de poder, si con el tiempo no terminan respondiendo solo a las necesidades de los frentes políticos de izquierda y se olvidan de los trabajadores, como pasa con los sindicatos tradicionales.

Lo preocupante pensando en pos 2015, es que el mapa sindical-político no va a cambiar, cuando cambie el gobierno, a lo sumo se van a invertir algunos roles y otros se pasaran de lado. Es posible que la CGT vuelva a estar junta con todos sus sindicatos, pero que a la vez, si la sucesión es peronista (o con algún aliado) no sean opositores, sino oficialistas. Por lo tanto, no importará cuán antipopulares sean las medidas que deba tomar el próximo gobierno, contando el escenario que dejará el kirchnerismo (muy grave) la CGT si el gobierno es peronista, difícil que defienda a los trabajadores.

En ese caso, la CTA opositora (hoy) los Sindicatos de Izquierda no reconocidos todavía y los docentes, serán los combativos. La CTA oficialista (hoy) quedaría en la peor situación, ya que se distanció de sus fuentes, pero le sería muy difícil ser de nuevo oficialista de un peronismo, más de centro derecha. Lo mismo le ocurriría a los Metrodelegados oficialistas, hoy enfrentados a los de Izquierda.

Compleja herencia del kirchnerismo, que afecta no solo al sector político y sindical peronista, sino a todos los demás.

Sin embargo para ese momento faltan casi dos años, y contando la actual situación socio-económica, es mucho tiempo.

En el paro de un modo llamativo, entre las consignas que convocaron a la protesta, estuvo la Inseguridad. Nunca antes se había contemplado esta realidad al momento de reclamar condiciones laborales. Es un hecho que históricamente, los delitos afectaron a trabajadores de distintos sectores, incluso a muchos de ellos, trabajando. Esto también es inédito y podría verse como un avance, si el reclamo se sostiene, gobierne, quien gobierne.

La Inseguridad y la Pérdida del Empleo, son las mayores preocupaciones de la sociedad en las encuestas. Podríamos decir, que por un lado por el éxito del paro, por el otro, la decisión (no anunciada aún) del gobierno de subir los mínimos de ganancias y riquezas y crear un ajuste automático, el trabajo le preocupa también a las dirigencias (quizá por no perder poder y no crear caos social, pero le importan). El tema Inseguridad quedó a la vista, luego de la declaración de Emergencia de Scioli (aunque es un recurso que antes no funcionó), y el desembarco de un grupo especial en Rosario, con nada menos que Berni al mando.

Es que la realidad es alarmante, un Fiscal rosarino visiblemente asustado, Jueces amenazados y la casa del Gobernador baleada, son quizá el último aviso, antes que el delito organizado desabarranque, el estado de derecho como lo conocemos.

Nada va a ser fácil de resolver, durante este tramo final del kirchnerismo, pero tampoco a partir del próximo gobierno.

Y analizando esto, lo más difícil, es entender las encuestas (a la gente). Cómo puede ser que las mayores preocupaciones que demuestran sean: Inseguridad y Trabajo y a la vez, los tres candidatos pre-presidenciales preferidos por la gente, sean: Massa, Scioli y Macri, tres funcionarios, que cada cual con lo suyo, son en parte responsables de esta actualidad.